Suscrición.

En la capital. . . .	4'50	ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, viernes 26 de Enero de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.189

«Gaceta» del 23.

Real órden de Ultramar dictando reglas relativas al pago de créditos atrasados hasta el 1.º de Julio de 1892, de la isla de Cuba.

BANQUETE SILVELISTA.

A las ocho de la mañana de ayer recibimos el siguiente telegrama impuesto en la Central de Madrid á la una y treinta y cinco minutos de la madrugada.

Escusado es digamos cuanto es el agradecimiento que sentimos por esta muestra de deferencia: dice así:

Director de LA LUCHA:

Acaba de celebrarse la comida de los silvelistas esperada con gran espectación, que ha tenido lugar en la redacción del periódico *El Tiempo*. La concurrencia ha sido numerosa y el Sr. Silvela, saliendo de su retraimiento político, ha pronunciado un elocuente discurso.

Dice que habla obligado para poner en claro noticias referentes á conferencias y visitas de estos últimos tiempos; que el programa de la minoría, lo esplicó el Sr. Villaverde en la reunión anterior á la apertura de las Córtes.

Que se apartó del partido conservador para facilitar la reconstitución bajo la jefatura natural del mismo.

Afirma la necesidad de un programa explícito para satisfacer los intereses sociales conservadores que inspire confianza, haciendo selección de personal político administrativo para evitar mayores quebrantos á la Administración, debiendo venir de lo alto los ejemplos eficaces. Encarece las reformas complementárias del Código penal, de la Municipal, Provincial y Seguridad pública, inspiradas en criterios gubernamentales.

Declara que son indiscutibles las aproximaciones cuando estas son de hombres convencidos, afirmando que los conservadores rechazan conjunciones que impliquen compromisos en los procedimientos. (Aplausos).

Dice que quiere la nivelación de los presupuestos, llevando esta á cabo en varios años sin precipitaciones para satisfacer el amor propio. Quiere las reformas de los organismos militares sábiamente atendidas por el general Azcárraga, y el remedio á las necesidades de la Administración de justicia por ser esta obra que debe llevar á cabo el partido conservador.

Recomienda encarecidamente que se diga la verdad para inspirar confianza al país, negando que la disidencia responda á ambiciones personales, recomendando á sus amigos esperen, seguros de que la razón se abrirá paso, añadiendo que en caso contrario, los conservadores llegarán al poder sin prestigio, gobernarán con vilipendio y sucumbirán sin glória.

Rechaza y desaprueba toda situación de fuerza; niega rotundamente la indisciplina del silvelismo, y termina recomendando absoluta sinceridad para cumplir tranquilamente con sus deberes como conservadores y ciudadanos amantes de nuestra Reina y de nuestra pátria. (Muchos aplausos).—*Marqués de Monistrol.*—*Antonio Comyn.*

Desde Madrid.

23 Enero de 1894.

En el domicilio del Sr. Sagasta se reunieron ayer tarde á las seis y media los ministros en Consejo.

La reunión de los individuos del gabinete no tenian otro objeto que el de acordar las gracias que se han de conceder con motivo de ser hoy el santo del rey.

Las gracias resueltas y concedidas en primer término, fueron las de indultos.

El Consejo informó favorablemente en varios expedientes de penas leves.

Tambien conmutó los de pena capital por la inmediata, á los reos Dimas Crespo, Cesáreo Aldobera, Sabas del Zaz, Juan Gonzalez, Eustaquio García y Rufino Sánchez, condenados por la Audiencia de Cuenca á sufrir la última pena por delitos de robo y homicidio.

Igualmente indultó de la pena capital á Antonio Cobos, condenado por la Audiencia de Málaga por parricidio, y á José Pérez Molina condenado por la de Albacete por delito de robo y homicidio.

El Gobierno acordó conceder un título de marqués, dos de conde y uno á dos grandezas de España, guardando una impenetrable reserva hasta obtener la aprobación de la regente. Estas distinciones se cree recaerán en personajes políticos.

El Consejo tambien se ocupó en la designación de personas para cubrir las vacantes existentes en el collar y gran cruz de Cárlos III y en la gran cruz de Isabel la Católica.

Despues de deliberar algún tiempo, el Consejo acordó que el señor Moret se encargue de someter á la aprobación de la reina la propuesta acordada y que, según noticias, abarca los nombres siguientes:

Al cardenal Rampolla, á Mr. Casimiro Perier y al señor duque de Tetuán, collares de Carlos III.

Grandes cruces de Carlos III á los señores Montero Rios, Concha Castañeda, don Víctor Balaguer, Navarro y Rodrigo, don Venancio González, Silvela (D. Francisco), Romero Girón y D. Gaspar Nuñez de Arce.

A D. Mateo Alcocer, magistrado del Supremo; D. Manuel González y Sánchez, obispo de Jaen; D. Antonio Díaz Cañabate, subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia; D. Olegario Andrade, director del Tesoro; D. Zenón Alizal, delegado de Hacienda; D. Eduardo Saavedra, ingeniero de caminos; D. José Gimeno, director de Hacienda y D. Antonio del Moral, intendente de la Hacienda de la Isla de Cuba, grandes cruces de Isabel la Católica.

Gran cruz del Mérito Militar al señor Pasquin.

El señor Gamazo sometió á sus compañeros tres decretos: uno dictando el reglamento para separar la contribución territorial de la urbana; otro disponiendo que se forme el padrón de la riqueza mobiliaria y edificios habitables de la nación y el terreno, reglamentando el nuevo impuesto sobre los vinos en sustitución al de consumos.

Por último, el señor Moret leyó algunos telegramas de Melilla y se aprobaron algunos expedientes de Guerra.

Despues de otros asuntos que omitimos para ser breves, se terminó el Consejo. Eran las ocho.—*Rulalea.*

El anarquista Salvador.

Un colega barcelonés publica un interesante interview que su corresponsal en Zaragoza ha celebrado con el anarquista Santiago Salvador.

De esta interview reproducimos los siguientes curiosos pormenores:

«—¿Qué sabes de tu mujer y de tu hija?—le pregunté.

—No sé nada desde que vinieron de Barcelona á visitarme.

—Pues mira, á propósito de ella, por ahí han dicho que no estabas casado legalmente.

—Sí señor; me casé en la Concepción, y mi hija ha sido bautizada en la misma iglesia.

—¿Tu mujer es de Mallorca?

—Sí señor.

—¿Has estado allí?

—Nunca.

—Oye; ¿cómo es que tú, siendo enemigo de la Iglesia, cumples con ella de este modo, y hasta has hecho que tu hermana á quien tanto quieres, ingrese en un convento de Barcelona?

—Lo primero, porque lo quiso mi mujer, y yo quiero mucho á mi mujer porque es muy buena; y respecto á lo segundo, es decir, á lo de mi hermana, fuí yo quien lo propuso.

—¿Tú?

—Sí, yo; pero he de hacer sobre esto una aclaración. Estàbamos juntos sirviendo en casa de Ponsa, en la calle de Pelayo. Yo procuraba por el bien de ella, y como únicamente sabía guisar y lavar regularcillo tan solo, le propuse que fuera aprendiendo á planchar y coser, y me dijeron que la enseñarian en un convento. Y yo dije: Bueno, ve allí, porque estarás mejor separada de esta miserable sociedad. Entró en el convento, y no sé qué demonios le dieron allí que ya no quiso salir, y se hizo monja. ¿Estás bien?—le dije.—Me contestó que sí, y yo no volví á insistir, mirando por el bien de mi querida hermana.

—¿Dónde conociste á tu mujer?

—En el Pasaje Domingo que hay en el Ensanche. La traté, me agradó, la quise mucho, me correspondió con cariño, y nos casamos, siendo ella buena y yo malo. Las cosas pasaron así, hasta que me surgió la idea de hacer lo del Liceo.

—Pero desgraciado, si tenias intención de hacer una barbaridad, ¿para qué te casas? ¿No comprendes que ruedas al abismo, y en tu caída te acompañan tu mujer y tu hija, dos inocentes que son desgraciados por tu culpa?

—Me casé por otra circunstancia que era todavía más deshonrosa.

—¿De modo que habia una causa poderosísima?

—Sí señor.

—Pero todo esto lo debiste meditar mucho; no era tu cabeza la que te jugabas con el crímen, sino el porvenir de aquellas pobres víctimas.

—Sí, pero tenia sed de venganza contra esta malvada sociedad y contra la burguesía que se enriquece con la sangre de los pobres, sin tener en cuenta que por derecho propio tambien tenemos parte en lo creado.

—Cumpliste con la Iglesia, menos mal.

—Sí señor; pero comprendo que si todos los actos de la Iglesia no se pagasen á los del traje negro, ellos mismos abolirían á la familia, el casamiento, y no habria ni purgatorio ni infierno.

—¡Por Dios, desgraciado! ¿Qué estás diciendo? Comprende tu situación; mira que el mundo no te pertenece, que tienes enfrente, tú más que nadie, la vida eterna y tu condenación. Vamos, hombre, confiésate y sigue los consejos del sacerdote.

—¡¡Eso nunca!! Y deseo que no me hable usted más de este asunto.

—¿Por qué?

—Hágame ese favor.

—¡Pero, desgraciado, escucha! Todos esos que vienen aquí y hasta el mismo cardenal que envía á dos familiares, ¿por qué lo hacen? pues por caridad, porque quieren salvarte de la condenación eterna. Todos los que te rodean te asisten con cariño, cariño que, dicho sea de paso, no te mereces, porque les anima algo que tú no conoces: la caridad.

—Sí, lo comprendo. Aquí me mandaron un jesuita llamado Perez y me dijo que confesase, pero yo le respondí que no se molestase, porque no me confesaría.

—¿Sientes que vengan á molestarte los sacerdotes?

—No, porque para mi todos los séres humanos son hermanos, y por última vez le ruego que cambie de asunto.

—Bueno, no insisto por tu mal. ¿Te encuentras con ánimo de ir á Barcelona?

—Con ánimo y deseo, sí; pero no puedo moverme de la cama.

—Por ahí dicen que no pensabas ni matarte, ni herirte siquiera cuando te pegaste el tiro al capturarte.

—Sí señor; no deseaba más que vivir dos horas para declararlo todo.

—Si te curas, ya sabes que irás á Barcelona y allí...

—Ya lo sé, señor: me encerrarán en un calabozo, sin tanto tratamiento como aquí, y quizàs con *pan* y *bacalao*, pero sin agua.

—Vamos á ver una cosa que no han dicho aun los periódicos. Cuando viniste á Zaragoza, ¿qué idea llevabas?

—Yo me encontraba sin recursos para poder continuar mi obra contra la burguesía, por lo cual pensaba presentarme yo mismo en Barcelona, si no me hubiesen cogido, pues hubiera sido peón de albañil, y una vez reunido el dinero para el viaje, irme á presentarme á las autoridades de Barcelona.

—¡Cómo! ¿Tú mismo presentarte?

—¡Sí, ya lo creo!

—¡Eso no es posible!

—Sí, se lo aseguro.

—¿Pues no sabes lo que allí te espera?

—Sí señor; como sé lo que ahora en llegar me darán: la *receta*.

—Pues si sabías todo eso, ¿cómo no cambiabas de modo de pensar?

—¿Yo? Porque prefiero que me mate el verdugo de una sola vuelta, que no que me maten lentamente los burgueses y que me vayan apretando cuanto màs vean que me ahogo.

—Hombre, lo que estraño que pienses asi habiendo leido tanto, porque supongo que entre todos tus libros algo bueno debe haber para ilustrarte.

—Si todos tuviéramos ilustración, nos miraríamos como hermanos.

—Lo que nos ha estrañado á todos es que, una vez cometido tu crímen, te fueras á tu pueblo, sabiendo que allí habia parientes de un paisano tuyo, del Sr. Magallón, inspector de Zaragoza.

—Si, porque no sabía dónde ir y porque deseaba concluir del todo.

—¿Suponías que te perseguian?

—Sí; sabía que buscaban á un tal Salgado, y cuando oí llamar á la puerta de casa de mi primo pensé: Será el Inspector Magallón que viene á buscarme, porque se lo habrá dicho su pariente de Castelserás.

—¿Guardas rencor á Magallón?

—No señor, porque somos paisanos y amigos de la niñez; él cumple con su deber, como yo cumplí con mi conciencia.

—¿Y si te acompaña para ir á Barcelona?

—Pues si me acompaña, puede estar tranquilo que no lo comprometeré.

. . . .

Se acercó una hermana de la Caridad y le dió una taza de caldo, el médico tomóle el pulso y varios sacerdotes entraron á saludarle, y yo me aparté un poco de allí mirando cómo la ciencia, la religión y la caridad cumplian con la misión que el mundo les confia, prodigando sus consuelos á aquel hombre estraño, mezcla de perversión y fanatismo, donde rugen con violencia las pasiones.

El médico nos rogó que nos fuéramos, porque el enfermo necesita descanso, y nos fuimos todos de aquella mansión».

Lo de Melilla.

Cañonazos en alta mar.

Cádiz 22.—El almirante dió orden anoche á las ocho en alta mar para que se hiciesen al embajador los honores de la despedida.

El «Pelayo» disparó 17 cañonazos.

La marinería, colocada en las járcias, gritó varias veces ¡viva el rey!; y la música, que estaba sobre cubierta, entonó la Marcha Real.

En la travesía, todos los individuos de la embajada iban mareados menos el general Martinez Campos.

¿En Mazagán?

La embajada debe haber desembarcado en Mazagán hoy á las ocho de la mañana.

Frases del embajador.

El general Martinez Campos ha dicho:

—Creo estar seguro de que el Sultán accederá á todo cuanto España reclama; pero, aun así, yo tengo que regresar inmediatamente à Melilla, donde quedan por resolver varios puntos esenciales.

Como preguntaran al general cuánto piensa emplear en su viaje, respondió.

—No puedo dar una fecha exacta, pero creo que tardaré un mes en volver.

Arriba á Algeciras.

A poco de salir los barcos de Melilla, aumentó el oleaje de una manera terrible.

En una cabezada del crucero «Reina Mercedes» embarcó una inmensa cantidad de agua.

El «Isla de Luzón», no pudo seguir á la escuadra y se separó de ella, yendo á refugiarse en la costa de Málaga. Costeando con tiro forzado víose hàcia el Peñón de Gibraltar, donde unióse á la escuadra.

Pasó cerca de ésta el vapor «Rabat», que venía de Mazagán. El capitan de este barco dijo al almirante que la costa de Marruecos estaba inabordable.

Teniendo en cuenta esta indicación, fué por lo que la escuadra se refugió en Algeciras.

A haber seguido el viaje, hubieran tenido los barcos españoles que permanecer muchas horas en el mar, y, caso de que el temporal se prolongara, acaso hubieran ocurrido averías.

Los moros en el «Pelayo»

Cuando estaba la escuadra en Melilla, fueron á bordo del «Pelayo» el coronel de askaris, el bajá del Campo y el secretario de éste.

Admiróles la grandeza de la nave, el tamaño de sus cañones, la exactitud de las maniobras de la marinería y el esplendor brillantísimo de aquella ciudad flotante.

Tan grandes fueron la admiración y la curiosidad de los moros que, para que desembarcaran, fué preciso enviarles varios avisos.

Martinez Campos despidiéndose de los moros, les dijo:

—Os doy gracias á vosotros que tanto habeis contribuido para arreglar la paz.

El bajá contestó.

—Deseamos que sea eterna.

Madrid 24.—La embajada extraordinaria de Marruecos lleva recorrida la primera jornada desde su salida de Mazagán.

Ha fondeado el vapor «Mogador» en Tánger.—Dicho vapor lleva pliegos para el Sr. Moret.

Madrid, 25.—La salida de la embajada española en Mazagán presencióla infinidad de moros.

El general Martinez Campos iba seguido de los principales personajes.

Detrás iban muchos camellos cargados con la impedimenta.

El corresponsal señor Boada ha sido nombrado por los periodistas, jefe de los mismos.

Noticias locales y generales

Durante el pasado año, la *Asociación de padres de familia de Cataluña* ha llevado á efecto los siguientes trabajos:

Jóvenes sacadas del vicio y mandadas á Asilos benéficos, 54; jóvenes libradas al ir à ser seducidas, 30; jóvenes sacadas del vicio y mandadas á sus familias, 162; mujeres denunciadas y encarceladas por escàndalos públicos y corrupción de menores, 42; casas de perdición cerradas, 9; librerías perniciosas cerradas, 2; sociedades inmorales cerradas, 1; denuncias contra periódicos pornográficos ó impios, 32; idem contra otras publicaciones inmorales, 6; idem contra corruptores de menores, cartomanceros, curanderos y otras inmoralidades, 25; legitimación de matrimonios, 5; causas sobre legitimación de hijos, 3; separación de concubinarios y reconciliación de cónyuges separados, 15; blasfemos multados, 36 y làminas, fotografías y libros obscenos recogidos, con denuncia contra los expendedores, 3.728.

Además, ha procurado colocación y asilo á jóvenes de ambos sexos expuestos á perderse; ha socorrido algunas; se ha enterado de la conducta de los que pretenden matrimonio con jóvenes honradas precaviendo así el engaño de los disolutes, y otros servicios de que tienen noticia las Autoridades eclesiásticas, civiles y judiciales y que, por su índole, no pueden detallarse.

—Un colega dá los detalles siguientes con referencia á Juan Bernich Moré (a) *L' Avraneta*, reclamado por el juez especial de la causa de los anarquistas:

Bernich es hijo del pueblo de Planolas, distante una hora y media de Ribas (Gerona), y se ausentó hace muchos años de su pueblo natal, habiendo trabajado en su oficio de cerrajero en Castellar del Vallés, Pineda, San Feliu de Guixols, Arenys de Mar, Santa Coloma de Gramanet, Sabadell, Tarrasá y Barcelona. Bernich tiene des hermanos: uno que es cura-párroco de un pueblo situado en el confin de la provincia de Huesca con la de Lérida, y otro que ejerce también el oficio de cerrajero. Los dos hermanos que ejercen el mismo oficio tuvieron un taller de cerrajería en el número 81 de la calle Mediana de San Pedro. Aunque en el taller no faltaba el trabajo, los dos hermanos se vieron obligados á separarse por desavenencias surgidas á causa de Juan Bernich, que aun en las relaciones con su familia,se distinguió siempre por su carácter duro. Se nos añade, no sabemos con que fundamento, que Bernich tiene dos hermanas monjas, que recibió de sus padres una educación religiosa esmerada y que manifestó en su niñez cierta vocación por la carrera eclesiástica. En su peregrinación por los centros fabriles donde trabajó Bernich, dejó todas sus creencias religiosas, entregándose en brazos de las utopias anarquistas. Durante su estancia en San Feliu de Guixols, conoció Bernich á Codina que á la sazon era fogonista del ferrocarril que va de Gerona á la citada población, y á otros de los que con él figuran en el proceso.

—Antes de anoche tuvo lugar en casa de nuestro amigo D. Joaquin Ruiz Blanch, una pequeña velada á la que asistieron únicamente los amigos íntimos de la familia y en la que tomaron parte el ilustrado Maestro y Director de la Escuela Municipal de música D. José Feliu y sus aventajadas discípulas las graciosas niñas doña Teresita Batlle y D.ª Estrella Gil, la primera sobrina de nuestro querido amigo señor Sucre, é hija la segunda de nuestro no menos distinguido amigo D. Juan Gil Moreno, ex-Delegado de Hacienda de esta provincia.

La modesta reunión fué una verdadera audición de bello canto. Sentado al piano el Maestro, sus discípulas cantaron con verdadera maestría una lección de solfeo á dos voces orijinal del própio señor Feliu, en cuya composición ha sabido dar prueba de su buen gusto é inspiración, cuya lección interpretaron las señoritas Batlle y Gil con admirable precisión.

A continuación la niña Batlle cantó *L' Estasi*, precioso Vals de Arditi; el duo de *Ugonotti* de tiple y tenor con su Maestro, que por cierto posée una extensa voz y entusiasmo musical; duo *Gioconda*; la romanza de las flores de la ópera *Faust* que dijo con verdadero sentimiento; Il paggio Urbano de *Hugonotes* y el Vals á duo del *Chateau Margaux*, en donde la niña Batlle encantó á los oyentes con su donaire y gracejo.

La simpática discípula Estrella Gil, que tiene preciosa voz de contralto, tocó á cuatro manos con el Maestro una pieza de *Il Trovatore*, haciendo patentes sus adelantos en el difícil instrumento, cantando á continuación con gran precisión, ajuste y gusto la preciosa melodía de Deuza, *Torna*; la graciosa canción española *Juanita* que Estrella interpretó con el *chic* que requiere eso que llamamos sal de Andalucía, y otras cantatas á cual más bonita que ejecutó á maravilla, mereciendo tanto el Maestro señor Feliu como sus jóvenes discípulas, los justos y merecidos aplausos del auditorio.

Entre las piezas que se cantaron, nuestro buen amigo D. Clemente Florejachs, que más que aficionado es un verdadero profesor en el arte nigromántico, aunque no fué preparado para demostrar sus habilidades, nos dió á conocer algunos juegos de escamoteo que llamaron la atención por la limpieza con que los ejecutó y la novedad de los mismos, siendo muy celebrado.

En resúmen, que la noche transcurrió hasta entrada la madrugada, siendo obsequiados los asistentes con rico moca, pastas y licores, sintiendo que el luto que todavía viste la familia del Sr. Ruiz Blanch, le impidiera dar más alcance á la benevolencia del señor Feliu y de sus discípulas, y le impida repetir de vez en cuando alguna de las pasadas veladas de las que tan buenos recuerdos conservamos cuantos nos honramos con la amistad de tan apreciada familia.

—Dice un periódico de Granada:

En la delegación de Hacienda se está instruyendo un expediente que promete ser ruidoso. Se trata de la pérdida, desaparición, extravio, «filtración», ó como quiera llamársele, de «un milión y pico», de cédulas personales, correspondientes á varios de los años en que ese servicio estuvo á cargo de la Hacienda. Como parece natural, esos documentos, al «marcharse» de la Administración, no se irian en blanco, y claro es que si al desaparecer estaban extendidas en forma, representan una defraudación que, por poco que se valore, tiene que ascender á más de cuatro millones de reales, la cual es una bonita suma.

—Efecto de los frecuentes cambios admosféricos á que estamos sugetos y que perfectamente responden á las previsiones de Noherlesoom, ayer continuó el cielo cubierto de nubes descendiendo la temperatura á siete sobre cero, ó sean tres menos y aun cuatro de los dias anteriores.

Del estado higrométrico no hay que hablar, porque la humedad no puede mostrarse más impertinente con los que viven sugetos á su influencia perniciosa.

—Cuál no será la situación triste y aflictiva de los pueblos de la provincia de Málaga, que en algunos de ellos, donde la miseria causa mayores estragos, los cortijeros han ideado una clase de ausilio á los trabajadores del campo que generalmente ocupan en sus labores.

Consiste en el préstamo de una hogaza cada dia, desquitándola luego del jornal los dias en que trabajan.

Así muchos pobres no han muerto de hambre.

Y aun nos quejamos por aquí. Que inspirado estuvo el inmortal Calderon, cuando escribió su celebre *Cuentan de un sábio que un dia* etc.

—En Madrid están celebrando una asamblea los concesionarios de vias férreas de un metro de anchura, estando representadas y adheridas treinta y cinco líneas. Para la presidencia ha sido elegido el señor Isla y vice presidentes nuestro particular amigo el Diputado electo por este distrito señor Fabra y Floreta y el señor Zapata.

—Según la estadística recien publicada, ascienden á 437 los estudiantes del bello sexo que han frecuentado las aulas de las Universidades suizas desde 1.º de julio à 31 de diciembre de 1893.

De 276 señoritas inscritas en la enseñanza oficial, 138 eran rusas, 32 suecas, 25 polonesas, 23 alemanas, 18 americanas y 16 suizas.

Menos cinco, todas las demás siguieron las clases de la facultad de Medicina.

—Lo recaudado para atenciones de primera enseñanza en este trimestre, excede al anterior en más de 32.000 pesetas, de modo que del corriente solo faltan á cobrar unas 25.000 que van ingresando tambien, habiendo salido ya los Delegados del señor Gobernador á intervenir los fondos de los Ayuntamientos morosos.

Es plausible en alto grado la perseverancia del señor Fernández Neda en pró del majisterio, y la del señor Inspector así como la actitud de la Junta Provincial que no puede ser más resuelta.

—Se encuentra completamente restablecido de la dolencia que según dijimos le aquejaba estos pasados días, nuestro particular amigo D. Alfonso de Batlle.

Nuestra enhorabuena.

—Se ha confirmado la noticia de haberse concedido collares de la órden de Cárlos III al Cardenal Rampolla, al duque de Tetuán y á M. Casimiro Perier; habiéndose concedido la gran Cruz de Isabel la Católica á los señores Silvelo, Forés y Larroca.

—Por infringir la ley electoral, ha sido condenado el Alcalde de Jubera (Logroño) á la pena de dos meses y un dia de arresto mayor, nueve años de inhabilitación temporal y especial y 500 pesetas de multa y costas.

Así á todos los que de igual modo obran.

—En Figueras ha sido encontrado muerto un hombre llamado Martin Rovira, de 65 años de edad y natural de Ordis á quien se conocia por el sobrenombre de *Martí Boira*.

¡MUCHO OJO!

Nada menos que dos señores han salido de Madrid, por órden y cuenta del Tesoro español, conduciendo los regalos que envía á Muley-Hassan nuestro «apreciable» gobierno.

Lo que más interesa, hoy por hoy, á nuestros gobernantes,és halagar à los moros á fin de que nos aprecien, y por eso el ministro de Estado ha vivido estos días entregado á la meditación sin saber qué regalos elegir. Al principio pensó en enviar á Muley un impermeable con capucha y media docena de calcetines rayados; después resolvió dedicarle un álbum con las firmas de nuestros primeros poetas, incluyendo Carulla y, por último, el señor Morét, por sí solo y à reserva de dar conocimiento al Consejo de ministros, acordó enviar à nuestro simpático compadre dos espadas de fina labor con incrustaciones de hueso legítimo, y libra y media de butifarra catalana, vista elaborar.

No quedará descontento el emperador ni podrá decirse nunca que nuestro ministro descuida los intereses-pátrios ni perjudica nuestra industria nacional. La butifarra habrá de abrirnos los mercados de Marruecos, y lo que pierda el comercio español con el *modus vivendi* proyectado, lo ganará seguramente con los embutidos catalanes.

Tambien se ha pensado en hacer un rico presente al niño mayor del sultán que, según todas las noticias, es tuerto definitivo.

—Lo mejor sería regalarle un ojo de honor—dijo una persona allegada al ministerio.

—¿Pero se venden ojos sueltos?—preguntó con aire de estrañeza un diputado rural.

—¡Anda, anda!—agregó un tercero.—Los hay para todos los gustos: ojos melancólicos, ojos intranquilos, ojos de persona acaudalada, ojos avizores...

—Pues es preciso comprar un ojo régio y enviárselo al principe moro.

La idea fué aceptada inmediatamente y una comisión de personas distinguidas pasó casa Laiseca, el fabricante de ojos inmóviles, pero seguros.

—¿Tiene V. ojos?—dijo el presidente de la comisión.

—¡Ya lo creo!

—Corriente, dénos V. uno.

—¿Espresivo ó cauteloso?

—Verá V.—hubo de decir el presidente de la comisión.—Queremos un ojo de los más caros que V. tenga, porque es para el hijo del sultán.

—Bueno; pero hay que saber cómo tiene el ojo.

—Apañado—contestó inmediatamente un individuo de la referida comisión.

—Quiero decir que si lo tiene negro, ó color de castaña, ó azul turquí.

—¡Hombre! Nosotros queremos un ojo de los más caros, sin reparar en el color.

Entonces Laiseca sacó un ojo de elefante en cautiverio, por ser el ojo mayor que tenia en casa, y los de la comisión lo estuvieron examinando atentamente.

—Yo creo que le vendrá ancho—dijo uno.

—¡Quiá!—añadió otro.—Los ojos de moros son grandes por lo general.

—Y negros como el ala del cuervo—agregó otro que es algo poéta.

—Bueno—interrumpió el fabricante.—¿Se puede saber para quién es el ojo?

—¿No lo sabe V.? Para el hermano del sultán.

—¿Del sultán? Entonces llévenle ustedes éste.

Y puso sobre la mesa un hojo de besugo.

La comisión no se ha atrevido á enviárselo, pero es el único ojo que le corresponde, dada su situación y la de nuestro gobierno.

Nunca como ahora ha podido decirse, con referencia á los moros:

—Te veo, besugo.

Luis Taboada.

La muerte ha sido natural, pues el pobre vivia solo y en la mayor miseria.

—En el último número de *El Protector Industrial*, figuran los medios para conjurar la crisis trabajadora que expone á los poderes públicos *La Unión obrera* de Madrid.

—El domingo próximo, la Archicofradía del Purísimo é Inmaculado Corazón de María celebrará Comunión general á las siete y media de la mañana; á las cuatro y media de la tarde dará principio la función con las oraciones y ejercicios de costumbre y enseguida el sermón à cargo del Rdo. Dr. D. Luis Palahí.

—Se nos suplica la inserción de las siguientes líneas:

Según noticias, dias pasados visitaron las minas de hierro de Celrá varios Empresarios vizcainos con el objeto de verificar la compra de dichas minas. La excursión parece ser les gustó, las minas no sabemos, por más que es de suponer gustasen tambien por la abundancia de mineral si bien se dice que contiene algo de fósforo.

Varios ingenieros han visitado estas minas al objeto de entrar en negociación y ponerlas en explotación, pero estos últimos visitantes parece lo harán.

El pueblo de Celrá y sus cercanías se hallan vivamente ansiosos de que se acerque el dia de la explotación, y no es extraño que si estos últimos las adquieren, será pronto un hecho uniendo nuestra satisfacción á la del vecindario.

Los que no están muy satisfechos son los descubridores de estas minas, que lo fueron un modesto trabajador y un antiguo empleado de la Sección de Fomento de esta provincia quienes, despues de haberlas entregado generosamente al hoy propietario mediante promesas, las ven hoy fustradas por rehuir y separarse de sus ofertas y sin contar para nada con ellos.

—Los federales de Vilajuiga han renovado su comité en esta forma; Presidente, D. Juan Bayés Suñer; Vice-presidente, don Nicolàs Ferrer Causa; Vocales, D. Joaquin Vigué Ferrer y D. Miguel Bartret Lagrosa y Secretario, D. José Oliva Arnés.

—Asegúrase en Barcelona, que está para declararse terminado el sumario instruido por el juez especial señor Garcia Domenech contra los anarquistas. Añádese que la vista en la Audiencia se verificará, no ante el jurado, sino ante el Tribunal de derecho.

—Ha fallecido el Cartero de Llansá don Alejandro Verdaguer.

—Se han recibido en el Rectorado de Barcelona los títulos de los maestros elementales de esta provincia D. José Barceló y Matas y D. José Oliver y Rasclosa.

—Telégramas de Paris dicen, que el valor de las mercancías españolas importadas á Francia en 1882 asciende á francos 278.129.207. En el año de 1893 á 222 millones 947.000 vendiendo Francia á España en dichos años 134.574.068 francos, y 113.641.000 respectivamente.

—Un cochero de Reus hizo la apuesta de que en menos de doce horas se trasladaría de aquella ciudad á Barcelona, en un carruaje tirado por dos caballerías y con tres asientos. Al efecto salió de Reus á las seis en punto de la mañana del sábado, y á las cuatro de la tarde hacia su entrada en Barcelona, habiendo invertido, por lo tanto, en el trayecto únicamente diez horas.

—Por la Jefatura de Minas de este Distrito se señala el plazo de ocho dichas para que el registrador de la mina *San Luis*, en términos de Ribas y Campellas, constituya un aumento de depósito de cien pesetas para llevar á cabo la demarcación de dicho registro.

—Han sido aprobadas las cuentas municipales del pueblo de Vilanova de la Muga, correspondientes á los años 1890 91 y 1891 á 92: las de Viloví de 1891-92 y las de 1890 á 92 de San Feliu de Pallarols.

Se han puesto reparos á cuentas de varios ejercicios correspondientes á los pueblos de Ordis y la Piña.

Se han aprobado los espedientes de imposibilidad de rendir algunas cuentas por haber desaparecido la documentación durante la última guerra civil, correspondientes á los pueblos de Montagut y Peratallada.

—Por traslación de D. Constantino Vazquez, ha sido nombrado Ausiliar Vista de la Aduana de Port-bou D. Gonzalo Luanco y García-Argüelles, que servía en Valencia de Ancantara.

—Los pagos señalados para hoy en Tesorería de Hacienda son: á D. Alejandro Pons, 345'00 pesetas; al Sr. Depositario, 7'36 y á D. Joaquin Delclós, 596'96 pesetas.

—Anteayer noche descubrióse una intentona de evasión en la cárcel de esta ciudad: lo estraño de ver luz á aquellas horas en un calabozo llamó la atención y, en efecto, vióse que los presos que tanto han dado que hablar conocidos por *Cara Ancha* y *Ramió* habian practicado un boquete en la pared, descalzando una gran piedra que volvían à colocar de dia de modo que no llamara la atencion: afortunadamente, se pudo evitar la nueva fuga de tan aprovechados sujetos, sobre los que toda vijilancia que se ejerza resulta poca por lo visto.

—Los vecinos de la carretera de Santa Eugenia se quejan amargamente del estado en que se encuentra dicho trozo de vía, en donde el barro está acumulado á tone ladas y los baches son hasta pel grosos.

Si el digno Ingeniero jefe de caminos de la provincia se apiadara del prójimo, mandaría se extrajera aquel barro y se recompusiera el pavimento, porque aquello no parece carretera del Estado, si no camino vecinal de los màs abandonados.

Y porque sabemos que se apiada, se lo suplicamos en nombre de los vecinos.

—En el tren de ayer tarde procedente de Barcelona, llegaron el nuevo Secretario de este Gobierno de provincia y el Coronel del Regimiento caballería cazadores de Alcántara, á quienes damos la bienvenida.

Del nuevo Secretario tenemos noticias que le honran en alto grado, toda vez que ha ocupado puestos elevados en la administración provincial, entre ellos el de Delegado de Hacienda y otros, lo cual es una garantía de su ilustración y, por tanto, de su competencia administrativa.

UNA CARTA DE RUIZ ZORRILLA.

Excmo. Sr. D. Manuel de Llano Persi.

Mi querido amigo: He recibido el sentido telegrama que me dirige la Junta directiva del partido republicano progresista con motivo de la carta que he dirigido al Presidente de la Tertulia, felicitándole por su nombramiento.

Agradezco extraordinariamente sus plácemes y su conformidad con los conceptos que dicha carta contiene.

Yo espero de todos los individuos que componen esa Junta, así como de todos los organismos del partido, su más eficaz cooperación, á fin de emprender trabajos de activa propaganda y reorganización que hagan ver al país entero la posibilidad de salir de la triste situación en que se encuentra moral y materialmente, si nos ayuda à implantar un Gobierno liberal y democrático, honrado y fuerte.

Salude usted en mi nombre á los dignos miembros de esa Directiva, y es siempre suyo afectísimo y buen amigo, que besa su mano,

M. R. Zorrilla.

Paris 20 Enero de 1894.

Recibí y agradecí extraordinariamente el cariñoso telegrama de felicitación que con motivo de mis dias me envió esa Junta.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la tan acreditada casa **LA NEOTAFIA**, *Cort Real, 18.*

Dia 25—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 1. *Muertos.*—0.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

San Policarpo ob. y mr. y Sta. Paula vda.

EFEMÉRIDE.

1084.—Nace Mad. Girardin.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Mercadal.

TELÉGRAMAS.

Madrid 24.—Han sido capturados cinco bandoleros en Benascaz (Cádiz).

El rey de Servia ha acordado la disolución del Parlamento.

Causa inmensos estragos el vómito negro en Rio Janeiro.

El señor Sagasta ha experimentado un retroceso en su enfermedad: desde ayer se queja nuevamente de dolores, no habiendo salido en todo el dia. Se cree que no asistirá mañana al Consejo de ministros.

Los periódicos comentan la ausencia del señor Cánovas del Castillo á la recepción de Palacio, ya que el jefe del partido conservador goza de perfecta salud.

Madrid 25.—En los circulos políticos es muy comentado el discurso de Silvela. El señor Cánovas, al tener conocimiento del mismo, se ha limitado á decir:—Total, un discursito más.

El señor Sagasta lo toma á broma y dice que son prematuros los deseos del poder que muestran los conservadores, pues hay gobierno fusionista para mucho tiempo.

Madrid 24.—*Montevideo.*—Los insurrectos que operan en las cercanías de Rio Janeiro han recibido refuerzos del general Saraiva.

La policía se ha apoderado de un cargamento de armas destinadas á los insurrectos brasileños de Rio Grande del Sur.

Extranjeros.

Roma.—En Catania se han encontrado en los jardines públicos tres cajas de dinamita.

Tolon.—Han sido expulsados del arsenal varios obreros que profesaban ideas anarquistas.

La prensa de Lóndres se felicita de la reconciliación del emperador Guillermo con el príncipe Bismarck.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

piedad!...» «Pero echan chispas de furor sus miradas y me interrumpe diciendo:» «Oigo la voz de tus víctimas... que me gritan: *Véngamos;* ¡hombre atroz! de que me sirven tus remordimientos! ¡no hay piedad para ti! ojalá que parecidas las maldiciones celestes á las mias, te sigan hasta tu última hora y que igualen los horrores de tu muérte á los delitos de tu vida!»

«Huyó Herstall; quedándome anonadado cual herido del rayo. Resonaban en mis oidos las postreras palabras del anciano, como si fueran las condenaciones del Dios vengador. Me creí perdido sin remedio desde aquel momento, y con la espada me hubiera cortado el hilo de la vida, si mi brazo no hubiese permanecido privado de toda fuerza, mi alma de toda voluntad, y mis miembros de todo movimiento.

»Pasé toda una semana entera en este espantoso estado; que era un anticipado infierno. Supe de repente la muerte de Herstall; y temí que sospechase Elodia que hubiese yo atentado contra su vida. Me interné en el coto del monasterio... ¡Estraña suerte! el primer dia de esperanza vino á lucir á mi vista

en el sepulcro mismo del anciano que me habia maldecido, y conocí que era yo amado.

«¡Pero que rápido fué aquel rayo de felicidad! Conocí el horror de mi situación, y suerte espantosa que por mi se preparaba á la inocencia. Volví á pensar en la maldicion de Herstall, hubo terrible combate entre el amor y obligación: pero triunfaron las generosas ideas. Despedíme por la última vez de Vm.; y corrí á buscar léjos del monte salvage otra tierra de destierro y dolor.

Informado de las maquinaciones del conspirador Palzo, y previendo el peligro de que Vm. estaba amenazada, aun mucho tiempo antes que hubiese lucido el fanal de la torre, me habia propuesto desconcertar los infames proyectos del príncipe gefe de los rebeldes. Informé por medio de Ecberto á la corte de Lorena sobre las tramas de Underlach, y cuando de nuevo la ví á Vm. en la capilla, me constaba que habiendo partido ya de Nancy el conde de Norindall, venia á socorrerla.

«¡O carísima Elodia! me habia restituido al lado da Vm. resuelto á no proferir palabra alguna amorosa; pero todos mis propósitos se desvanecieron como un sueño al especto de

hácia la bóveda azulada, no pedian ya gracia al Criador, ni blasfemaban ni dudaban ya: por la primera vez, despues de los dias de la inocencia, dirigia mis gracias al supremo juez, y bendecia la bondad divina. Acababa el Eterno de confiarme la persona de Elocia, la que parecia ofrecerme el ramo de clemencia reflorecido en la purificada tierra, asi como la paloma del arca anunciaba á los hombres salvados el fin de las venganzas celestes.

«Volvió Vm. á la vida, y aceptó mi asilo: ¡Cuán dichoso fué aquel dia! ¡Pero que noche se le siguió!..... Tendido junto á la puerta de la morada sagrada en que descansaba mi Elodia, me entregaba al más grato reposo, cuando se me aparece en sueños el espectro del torrente; ciñe una ensangrentada corona sus sienes, rasgados pedazos de púrpura cubren su cárdeno cuerpo, y le roen serpientes el corazon.

—«¡Carlos! me dice la visión, está aplacado el cielo, y hán templado su justicia tus remordimientos: pero, para que quedes enteramente absuelto por el Eterno, tienes necesidad de sujetarte á la órden que vengo á im-

— 317 —

sangrienta. Revestido yo de un manto de púrpura, y saliendo del medio de las llamas, inmolo al pérfido Palzo, y arranco de la muerte á Ecberto.

»¡O Virgen de Underlach! cuando cogiéndola desmayada, me la llevaba á Vm. al Monte Salvage, y la apretaba en mis brazos, enagenado yo de gozo y amor me pareció ver medio abiertos los cielos... No traia la brisa nocturna á mis oidos más que acentos pacíficos y amorosos, me saboreaba deleitosamante con el aire puro y suave de la selva; y me crei reconciliado con la naturaleza entera. Descansaba en mi seno la inocencia, cuyo contacto en mi creencia, me habia purificado, y se desvanecia la memoria de mis delitos, como antiguo cáos disipado por nueva aurora. Al renacer la esperanza en mi apasionada alma, la habilitaba de nuevo para todas las virtudes. ¡Gloria, riquezas, honor y poder, cuan despreciables pareciais á la vista del desterrado del monte! Habia vuelto á hallar algo más que todas las pompas mundanas: pues creyéndose absuelto por el cielo, habia hallado otra vez á su Dios.

»Levantados con reconocimiento mis ojos

— 316 —

Vm.: en balde apartaba de sus miradas mi severo rostro, pues oí su insinuante voz... y Vm. me vió á sus piés.

Fué preso el príncipe de Palzo; y se resolvió Vm. á acompañar á la Condesa. Vi desde la cima del Monte salvage desfilar la comitiva que se me llevaba más que la existencia; y me pareció que sentia pasar la muerte sobre mi corazon, como la hoja fria de un puñal.

»Habiéndome ocultado el dia antes bajo una profunda carverna del torrente, atemoricé á Palzo por medio de un canto profético. Habia llegado á mi noticia en el dia mismo de la partida de V. el plan formado por los rebeldes para libertar á su cautivo gefe. Adelantéme á Vds. en el Pico Terrible, con la mira de alentar á la tropas de Ecberto, inferiores en número á los montañeses armados. Habia ocultado yo, en la inmensa caverna de la temida peña, maderas resinosas, materias inflamables, un monton de betun y azufre, y pólvora comprimida. En medio del combate dado por los rebeldes, anuncia la más violenta detonación á los crédulos montañeses la terrible aparicion de la *fantasma*

— 313 —

ciano, pues ha reconocido á Carlos el Temerario. Echome á sus piés, diciendo:» «¡Herstall!.., perdona á la desgracia, arrepentimiento y desesperacion; ó toma este acero y véngate!»

«Deséchame con indignación el anciano, y esclama con fuerza:» «¡Homicida de mi hermano! asesino de mi Irene! verdugo de toda mi familia! quien, yo perdonarte!... nunca.»

«Dice, y cae desatinado sobre un banco de la cabaña.»

«¡Hombre inecsorable! repuse con trémula voz, estendiendo con rendimiento mis manos hácia él; puedes reconocer á Carlos el Temerario, al feroz, soberbio é inflecsible Burguiñon, en este infeliz desterrado, que postrado á tus plantas, te abraza las rodillas!»

—«¡Mónstruo! apártate! dice Herstall con vehemencia y levantándose atropelladamente; hablas de remordimientos, cuando estás meditando nuevos crímenes! ¡Como puedo ignorarlo! tratas de seducir á Elodia; bárbaro! hay entre ti y ella la helada tumba de Irene, y la ensangrentada sombra de San Mauro.»

—«¡Herstall! esclamé, mira por mí ¡que la